862.8
T2551
v. 20
no. 9

El Mas Valiente Andaluz Anton Bravo

a 00003 549351

THE LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA

ENDOWED BY THE
DIALECTIC AND PHILANTHROPIC
SOCIETIES

862.8
T255I
v. 20
no. 9

THE LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA

ENDOWED BY THE
DIALECTIC AND PHILANTHROPIC
SOCIETIES

862.8
T255I
v. 20
no. 9

00433 Monroy

This book is due at the LOUIS R. WILSON LIBRARY on the last date stamped under "Date Due." If not on hold it may be renewed by bringing it to the library.

DATE DUE	RET.	DATE DUE	RET.
Form No. 513			

COMEDIA FAMOSA.

EL MAS VALIENTE ANDALUZ
ANTON BRAVO.

DE DON CHRISTOVAL DE MONROY Y SYLVA.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Anton Bravo.	*Un Corregidor.*	*Dos Valientes.*
Don Diego, Capitan.	*Celia, Dama.*	*Unos Segadores.*
Don Juan.	*Lisarda, Dama.*	*Criados.*
Almeyda, Portuguès.	*Urraca, criada.*	*Musicos.*

JORNADA PRIMERA.

D. Diego, y D. Juan con tacos de , en cuerpo, y un criado, à quien ues de dos co[illegible] dàn los tacos, èl le pone à D. Juan la capa, y las espadas à ambos.

QUè decìs? *Dieg.* Digo, D. Juan; que jugais con galàn modo. Vos me aventajais. *Dieg.* En todo s bizarro, y sois galàn: tiene el Arahal, por Dios; divino entendimiento, lardìa, y lucimiento. Amigos somos los dos; cumplimiento escusad, l elogio se limite, es lisonjas no permite verdadera amistad. Por los retruecos que os dì partido, perdì el juego. Con dos idas altas luego, dicha quedar por mì. Juego entrenido es truco. *Juan.* Si no he perdido; porque me dais partido.

Dieg. Son las quatro? *Criad.* Ni las tres.
Dieg. A donde irèmos? *Criad.* Señor, à vèr aquella rapaza, que tiene tienda en su casa de los deleytes de amor.
Juan. Es figura mal contenta; vamos à vèr à Lucinda.
Dieg. Lucinda es fria, aunque linda, faltale mucha pimienta.
Criad. Que Lucinda es fria, es llano; mas dexarla es boberìa, pues antes por ser tan fria, es buena para el verano.
Dieg. No ay en España Lugar de mejores damas. *Criad.* Es cierto, mas son de Axedrèz en dàr jaques, y en andar.
Juan. Amarilis es morena, y briosa Franceliſa.
Dieg. Si, mas por Dios que Beliſa es de Amor dulce cadena: Jacinta no es estremada?
Juan. Si, porque es bella, y discreta.
Criad. Y la del olio, es bayeta?

èl alma mè tiene oleada:
mas una falta hallo yo
en todas eſſas ſeñoras.
Dieg. Y qual es? *Cria.* Ser pedidoras.
Dieg. Y es eſſa falta? *Criad.* Pues no?
mas ſiempre pidiendo eſtàn
con deſpejo, y regocijo;
porque aquel que damas dixo,
dà mas dixo, y dixo bien.
Digo, que fundan las tales
ſu Logica, en concluſion,
no en los entes de razon,
ſino en los entes reales.
Dieg. No ay falta en ſus hermoſuras,
ſon Cielos, ſon Serafines.
Criad. No ay Serafin con chapines,
pero dirè, ſi me apuras,
que es Serafin la mejor,
que Serafin fina, es cera,
y la cera donde quiera
ſe ablanda, que aya calor.
Dieg. Parece que triſte eſtais?
Juan. Aflijenme mis peſares,
vivos martyrios del alma,
hijos de un amor cobarde.
Dieg. Si en èl os puedo ſervir,
decid la cauſa. *Jua.* Eſcuchadme,
que os he meneſter, Don Diego.
Di. Vueſtra es mi eſpada, y mi sãgre.
Juan. Yá ſabeis, Don Diego amigo,
á quien Dios mil años guarde,
para emulacion de Apolo,
y para afrenta de Marte,
como ſiempre en eſta Villa
me he criado, que mi padre,
de Cordova natural,
aunque eſto no es importante,
casò en el Arahal, adonde
tuve un diſguſto una tarde
con cierto galàn, ſalimos
al beberſe los celages
de Febo la noche, quando
de luto entapiza el ayre.
Reñimos, y mi enemigo
quedò rebuelto en ſu ſangre;
ſiendo la cauſa una dama,
ocaſion de tantos males.
Sanò de la herida, y diò
en perſeguirme cobarde,
(que es cobarde el que perſigue,
el que cuerpo à cuerpo ſale
al campo con èl, pues dà
à entender naciò ignorante,
que no puede por sì ſolo,
y de otros brazos ſe vale.)
Fue la ſentencia cruel,
que al punto me deſterraſſen,
y fueſſe à Oràn con dos lanzas:
lleguè à vèr los omenages
de Oràn, que ſon belicoſos,
fiera habitacion de Marte.
Dieg. Yà sè que os viò muchas veces
aquel fuerte valuarte,
aquel caſtillo ſobervio,
aquel de peña gigante,
al ſon del ronco clarin,
y del beligero parche,
deſnuda como valiente,
la cuchilla rutilante,
rendir de Africanos fieros
las cervices indomables,
y por la playa arenoſa
enarbolando Eſtandartes,
correr un bruto Andalùz,
de los que en el Betis pacen,
deſperdiciando en la arena
tantos barbaros corales,
tanta purpura Agarena.
Y sè tambien, que una tarde
huvo un rebato, y ſaliſteis
en un hijo de los ayres,
caſtaño, rayo con alma,

RBC/NcU

ſalpicado de lunares
blancos, y à un fiero Africano,
que ſe os opuſo arrogante,
embeſtiſteis tan dichoſo,
dando motivo à ſus males,
que con el herrado pino
paſſaſteis en un inſtante
adarga, peto, eſpaldar,
y èl con voces formidables,
del palafrèn derribado,
las flores que mas galantes
fueron del prado liſonjas,
diſciplinò con ſu ſangre,
quedando en ella rebueltos,
plumas, manopla, turbante,
jazerinas, capellar,
marlota, adarga, y alfange.
Jua. Dexè à Oràn, cũplì el deſtierro,
bolvì à mi Patria agradable,
y una noche de San Roque,
que con jùbilos notables
celebra eſta Villa, vì
en una muger un Angel,
quedème abſorto, y ſuſpenſo:
motivo de donde nacen
las triſtezas que notais,
que ſi dà el alma un amante,
yo ſacrifiquè la mia
en ſus ojos celeſtiales;
y amante que ha dado el alma,
muerto vive, ò triſte yace.
Seis años, Don Diego, ſeis
ſiglos, penoſo, y conſtante
la he ſervido, ſiendo blanco
de rigores, y crueldades,
tanto, que deſeſperado
entre amoroſos bolcanes,
yà es tema el amor, yà es odio,
y he reſuelto (perdonadme,
ſi con valerme de vos
os ofendo en eſte lance)
robarla eſta noche; y pues
no pueden medios ſuaves
obligar ſu pecho, pueda
la fuerza de amor conſtante.
Dieg. Don Juan, yà ſabeis que ſoy
vueſtro amigo, y q̃ en los males,
y los bienes lo he de ſer.
Docientos hijos de Marte,
que en la Armada de Filipo,
honrando ſus Eſtandartes
han ſervido, me obedecen,
y con ellos paſſo à Flandes.
Aqui alojados eſtàn,
de ellos prevendrè eſta tarde
doce, los mas valeroſos,
aunque para empeños grandes
baſtabamos los dos ſolos,
y eſta noche podeis darle
una muſica, al ruìdo,
aunque dé voces, es facil,
robandola de ſu caſa,
ſeguramente eſcaparſe.
Juan. Beſoos mil veces los pies,
ſois mi amigo, y eſto baſte,
como lo ordenais ſerà;
ſolo ſiento, que ſe vale
ella, para ſu defenſa,
de Anton Bravo, que ſu calle
guarda, y defiende mil noches.
Dieg. Quien es eſte bravo Atlante?
Juan. Un hombre, cuyo valor
es en Eſpaña admirable.
Criad. Con èl deſtetan los niños.
Dieg. Què tanto es ſu aliento?
Juan. Es grande.
Dieg. Y trata de lo raſgado?
Juan. No, porque cuerdo, y afable
en trabajar ſe exercita,
es hombre de buena ſangre,
mas en dandole ocaſion
no ſe la perdona à nadie.

862.8
T2551
714629 v.20
No. 9

Criad. Los guapos de Andalucìa
todos rinden vaſſallaje
al valeroſo Anton Bravo.
Dieg. Mucho quiſiera encontrarme
con eſſe valiente. *Juan.* Amigo,
no ay valor que nos contraſte,
ſi llevamos los Soldados
que decìs. *Criad.* Mirad que es t
Dieg. Voy à prevenirlos. *Juan.* Va
ingrato dueño, oy ſe abate
la vanidad de tu pecho.
Criad. Quiera Dios, q̃ echeis buen l

Vanſe, y ſalen Anton Bravo, y dos valientes.

Ant. No entreis, amigos, no, con tanta priſſa;
que aunque es cauſa preciſa
en lance tan peſado, è importuno,
huìr, y andar apriesſa todo es uno;
y ſi entrais con eſtruendo,
penſarà quien os vè, que entrais huyendo;
y bien ſabeis, aunque con hado eſquivo,
que no haveis de huìr mientras yo vivo;
pues en qualquier empeño,
à pelear, y no à huìr enſeño.
Val. 1. Anton, dos veces Bravo
en obras, y apellido, à quien alabo;
que por el Orbe de la parlera fama
canta tu brio, y tu valor aclama,
no ignoras, pues de todo eres teſtigo;
que es el Corregidor nueſtro enemigo;
y en qualquiera ocaſion nos amenaza;
iba paſſando aora por la plaza,
y porque no nos viera,
y alguna riſa huviera,
en eſta caſa entramos,
porque aſsi peſadumbres eſcuſamos;
Ant. Que ha dado en perſeguirme
eſte Corregidor! ſuerte importuna!
mucho fio por Dios de ſu fortuna:
Es Doctor; mas aqui, aunque yo, enefetō;
como á Juſticia ſiempre le reſpeto,
donde le miro, ò hallo,
como à Doctor no pienſo reſpetallo;
que es fuerza me compita por valiente;
pues mata con el nombre ſolamente;
en vano me reſiſto,
yà no puedo ſufrille, voto à Chriſto.
Val. 2. Valiente Alcides, à tu lado tienes

vale=

Valerosos amigos con quien vienes.
*Val.*1. Todos te seguirèmos.
Ant. En la ocasion, amigos, lo verèmos;
*Val.*1. Dudas de esto?
Ant. No dudo, pero he visto,
que mejores amigos tuvo Christo;
y una noche que fueron à prendello;
huyeron en lugar de defendello.
*Val.*2. El Corregidor viene, tu enemigo;
Ant. Aora se verà quien es mi amigo.
*Val.*1. Yà en casa se han entrado.
Ant. Callen la boca, y no les dè cuidado;
Sale el Corregidor, y criados.
Correg. Anton Bravo. *Ant.* Corregidor.
Correg. Què es esto?
vos hablais tan osado, y descompuesto?
Ant. Aunque en saber latin anduve escaso;
la respuesta, y pregunta son de un caso;
yo por quièn soy merezco cortesia.
Correg. Oy de vuestro castigo llega el dia;
hidalgo, passe fuera. *Val.*1. Yà passo.
Correg. Y èl, què espera? passe.
*Val.*2. El justo respeto es bien assombre;
Vanse los dos valientes.
Ant. Y yo, no passo? *Correg.* No.
Ant. Pues serè hombre
en este juego del valor osado,
que no son hombres, no, los que han passado;
pero yo que soy hombre en todo caso,
tengo infinitos triunfos, y no passo:
señor Corregidor de aquesta Villa,
no quisiera arrastrar con la espadilla.

Correg. Anton Bravo, yo he venido,
de mil quexas obligado,
à prenderos enojado
por sobervio, y atrevido:
Siempre en qualquiera ocasion,
con desenfado, y malicia,
le perdeis à la Justicia
el respeto sin razon.
Ant. Antes que me hableis, señor,
os quiero satisfacer,
porque aveis de conocer
la lealtad de mi valor.
A la Justicia obediente
la venero con afecto,
que no es perdella el respecto
huìr della un delinquente.
Correg. Es huìr el resistir
con atrevido furor?

Ant.

Ant. Quando el reſiſtir, ſeñor,
tiene por fin el huir,
es diſculpable la ofenſa,
que en un animo valiente
ſiempre fue naturalmente
permitida la defenſa.
Correg. Y no es ofenſa traer
armas vedadas? *Ant.* En eſſo,
que os engañaron confieſſo,
como aqui lo podeis vèr.
Apenas tiene una vara
la eſpada que traygo aqui,
(aunque ſobra para mi)
ſi es coſa evidente, y clara,
que la Juſticia permite
cinco quartas à una eſpada,
y es eſta tan limitada,
porque à ſu dueño acredite:
Como puedo exceder yo
à la ley que aquello enſeña,
ſi la traygo mas pequeña
que la ley me permitiò?
Y aſsi, ſeñor, no es vedada,
porque la ley, à mi vèr,
antes me queda à deber
lo que le falta à mi eſpada.
Corr. Y no es ofenſa, Anton Bravo,
alborotando el Lugar,
nunca à ſu caſa faltar?
Ant. Antes es accion que alabo.
Corr. Es dexar vituperada
la juſticia que ofendeis,
pues ſi un delito haceis,
ſin hacer caſo de nada,
aunque en matar, y herir
al mundo todo ofendais,
todas las noches os vais
à vueſtra caſa à dormir.
Ant. Yà (y es accion acertada)
faltar de caſa no quiero,
porque me cueſta dinero
eſtàr en una poſada:
Si de algun amigo intento
ampararme, mas me obligo;
que valerme de un amigo
me cueſta agradecimiento.
Y aſsi, mejor viene à ſer
irme à mi caſa à acoſtar,
pues ni tengo que pagar,
ni tengo que agradecer.
Correg. Sois atrevido, y groſſero:
dadme las armas. *Ant.* No sè
ſi querrè. *Corr.* Por què? *Ant.* Porqu
me han coſtado mi dinero.
Correg. Deſarmadle: què oſadìa!
Etna ſoy, llamas arrojo.
Ant. Voto á Chriſto, ſi me enojo:::
Correg. Ola, hablad con c[illegible]ſia.
Ant. Con corteſia, ſeñor,
ſaco la eſpada, y la embrazo;
con corteſia amenazo
al ſeñor Corregidor:
con corteſia los pies
mudando, y no con trabajo;
tiro à eſte Alguacil un tajo,
y à eſte le tiro un rebès:
con corteſia pienſo oy
ſer de valientes eſpejo:
con corteſia les dexo,
y con corteſia me voy. *vaſe.*
Correg. Matadle, prendedle, muera,
ſeguidle todos, ſeguidle,
acometedle, embeſtidle:
es un Cid, es una fiera.
Vanſe con las eſpadas deſnudas tras èl, y ſale Liſarda.
Liſard. Amor ciego, Dios profano;
ſuſpenda tu loco ardor
tan temerario rigor;
para què es, Amor tyrano?
Cubre el dorado arrebol
de aqueſſas flechas doradas:

mira què ſon eſcuſadas
tanta flecha, y tanto ſol.
Pues vès que en tiernos deſmayos
à Don Diego el alma dì,
por què buſcas contra mì
tanta municion de rayos?
Mira que yà el corazon
eſtà, Amor, atraveſado
de tanto rayo dorado,
y tanto ſevero harpon.

Salen Celia, y Urraca.

l. Liſarda, por què eſtàs triſte?
ſ. Mal diſsimulo el rigor
de mi paſsion. *Cel.* Es amor
la cauſa en que el mal conſiſte?
eſtàs, Liſarda, canſada
de aborrecer à Don Juan?
no adviertes que es muy galàn?
mirale menos ayrada:
ſeis años ha que te adora.
ſ. Y ſeis que le aborrecì.
l. Di, tienes otro amor? *Liſ.* Si.
r. Nadie que lo vè lo ignora.
ſ. Quien diſsimula ſu fuego?
l. Si ama à D. Diego, perdida *ap.*
ſoy: y dime por tu vida,
à quien quieres? *Liſ.* A D. Diego.
l. Ay de mi! *Liſ.* Quando llegò
al Arrabal à cavallo,
le vì, que el Sol por mirallo
los de ſu carro parò.
Era un ayroſo alazàn,
rayo animado de pluma,
bañando el pecho de eſpuma,
que ſon baños que ſe dán
los cavallos en rigor,
ſobervios, y alborotados,
quando ſe vèn fatigados
del canſancio, y del calor.
Como ayroſo lo regala,
quando ufano paſſeaba
à las piedras martillaba;
y la calle eſtremecìa.
El Capitan dueño mio,
los dos hijares abriendo,
ſu furor iba rigiendo
con gala, deſpejo, y brio.
De blancas plumas volantes
un Marte las manos rigen,
de quien era bello origen
una roſa de diamantes.
Al fin, el mirarle aſsi,
la vida me ha de coſtar,
ſolo tuve por azar,
que con èl à Don Juan vì.
Cel. Què hiciſte del papel
de Don Juan? fuerte rigor!
à quien quiero tengo amor.
Liſ. Rompile, y ojalà en èl
al dueño. *Cel.* Acciones crueles
ſon las tuyas. *Liſ.* Antes no,
pues ſi un papel me embiò,
le bolvì muchos papeles.
Cel. Ruìdo de eſpadas ſiento
en la calle. *Liſ.* Ay prima Celia!
què puede aver ſucedido?
Urr. Eſtas noches mil pendencias
ſuceden. *Cel.* Temo, Liſarda,
que aqueſte Anton Bravo ſea
con Don Juan: mi Padre quiſo,
mientras duraba ſu auſencia,
por reprimir de Don Juan
el deſpeño, y la ſobervia,
que la calle algunas noches
guardara Anton Bravo. *Urr.* Tiemblã
todos dèl. *Liſ.* Es muy valiente?
Cel. Eſſo ignoras, quando cuentan
prodigios dèl en Eſpaña?
Liſ. No le he viſto nunca, Celia.
Cel. Ni yo. *Urr.* Quien ſe vale dèl,
le halla en qualquiera empreſſa
para defender agravios,

y no permitir ofenſas.
Liſard. Hercules no hizo mas:
un hombre ſe ha entrado, ay Celia!
Sale Anton Bravo con la eſpada deſnuda alborotado.
Cel. Quien oſado eſtos umbrales,
que temblando el Sol reſpeta,
ſe atreve à piſar? *Ant.* Señoras,
no os alboroteis. *Liſ.* Què pena!
deſnudo trae el azero,
huyendo de la pendencia
viene. *Ant.* Sin duda que ignora
donde me fuì, pues no entra
el Corregidor, que à voces
aclamando reſiſtencia,
deſde la caſa me viene (cā
ſiguiendo. *Liſ.* Quien ſois? *Ant.* Merez-
hallar amparo en dos cielos,
quien ſus eſferas penetra.
Cel. Quien ſois ſaber deſeamos.
Ant. No me conocen: apenas
ſabrè deciros quien ſoy;
he hecho una reſiſtencia
à la Juſticia, y entrè,
por no romper mas cabezas;
à pretender vueſtro amparo.
Liſard. Que le hallarèis coſa es cierta;
como os llamais?
Ant. De Anton Bravo
ſoy amigo. *Cel.* Coſas cuentan
dèl, que parecen mentiras.
Ant. Tambien podrà ſer que ſean
verdades: mucho es por Dios,
que mentiras os parezcan,
ſiendo tan facil en todas
dàr credito ſiempre à ellas.
Liſard. Pues eſtais ſeguro, hacednos
relacion por vida vueſtra
de la vida de Anton Bravo.
Ant. Reſpondo con la obediencia,
La antiguedad venerada,
que en pyras de olvido obſerva
cèlebres reliquias, guarda
la iluſtre memoria en ellas.
De la fundacion, y origen
del Arahal, à quien celebra
la fecunda Andalucìa,
por lo fertil de ſus Vegas;
es la comun opinion,
que esLugar moderno, entiendan
lo que quiſieren; lo cierto
es, ſi no mienten las ſeñas
de ſepulcros deſcubiertos,
y caractères en piedras,
que es antigua poblacion;
baſte, quando no lo fuera,
los ingenios que la iluſtran;
las que le eternizan letras,
el valor que la ennoblece,
las que le adornan bellezas.
Aqui, pues, naciò Anton Bravo
de noble ſangre; quiſiera
ſer menos amigo ſuyo
en ocaſion como aqueſta,
para tratar dèl, pues temo,
que la paſsion me enmudezca
que liſongeros amigos
ſon ſolo amigos de lengua.
Creciò dando deſde niño
de ſu valor claras mueſtras,
ſiempre reſuelto, aunque cuerdo,
valiente, aunque con prudencia,
que no conſiſte el valor
en traer la capa pueſta
del rebozo, y el ſombrero
ſiendo nube de las cejas,
incorporada la viſta,
y el ſemblante con triſteza,
con piſtolas, y coletos
à lo huapo, y à la greſca.
Sola una vara de eſpada
ha traìdo ſiempre, y con ella

èn diverſas ocaſiones
ha poſtrado mil ſobervias.
Digalo la fama, y quando
en cierta Villa, aqui cerca,
ſolicitaron prenderle
con eſtoques, y eſcopetas
ciertos hidalgos, y èl ſolo
ſe puſo oſado en defenſa,
tan brioſo, que la fama
lo dirà, pues tiene lengua.
En el ameno Arenal
de Sevilla, que con perlas
borda caudaloſo el Betis,
enriqueciendo ſu arena,
el Alguacil de Triana
en una Andaluza yegua,
tal, luego la pintarè,
quiſo con vana ſobervia,
de catorce acompañado,
prenderle, y la reſiſtencia
fue tal; pero eſtaba entonces;
que eſto es razon que os advierta,
de un amigo acompañado,
que le ayudò en eſta empreſſa,
y quizà me eſtà eſcuchando
por menudo la pendencia.
No digo, ſolo os dirè,
que les dieron mala cena
dos, ò tres Cirujanos,
à un Sacriſtàn buenas nuevàs.
Huyòle la corchetada,
fueronſe, no con flema,
el infierno à reſollar
el Alguacil, y la yegua.
Ahora entra la pintura:
un globo de viento era
animado; parecìa
cortando el ayre una flecha;
tal diſparada pelota
vence el Euro en la carrera:
corrìa con todo el viento,
volaba como un Cometa;
y al fin, corria con miedo,
que es la mayor ligereza.

Cant.dent. Señora, verte, y amarte,
fueron tan à un tiempo en mì,
que no mereciò la viſta
ſer viſpera del ſentir.

Cel. Cantando eſtàn. *Ant.* No es por mì
eſta muſica, mis Reynas.

Cant. Yo eſtoy penando gozoſo,
porque padecer por tì,
ſi no es muerte del peſar,
es liſonja del vivir.

Lif. Eſte es mucho atrevimiento.

Cel. Eſta es mucha deſverguenza.

Ant. Y aun lo digo, voto à Chriſto.

Cel. Donde vais? *Ant.* Voy aqui fuera
à deſdoblar cierta hoja
del libro de unas cabezas:
luego buelvo. *Lif.* Deteneos,
no ſe ocaſionen pendencias
por nueſtra cauſa. *Urr.* Yà eſcampa.

Cel. Gente ſube, eſta es ſin duda
la Juſticia, es coſa cierta,
entraos en aqueſſe quarto:
mirad, ſeñor, que yà llegan.

Ant. Juſticia, y muſica, no.

Lif. Quien atreverſe pudiera,
ſino la Juſticia, à entrar?
eſcondeos por vida vueſtra.

Ant. Camaradas ſon, no importa,
aunque la Juſticia ſea:
yà ſaben à lo que ſabe,
en ocaſiones diverſas,
la Toledanilla. *Lif.* No
nos deis peſar. *Ant.* Damas bellas,
por daros guſto lo harè;
pero yo no sè, aunque quiera,
porque no lo ſuelo hacer
eſconderme. *Cel.* Yà ſe acercan:
entrad por Dios. *Ant.* No ay remedio

entrad por Dios. *Ant.* No ay remedio:
entrome aqui, pues es fuerza.
Entrase, y salen D. Juan, y D. Diego, y los que pudieren con mascarillas, y armados todos de Soldados.
Lis. Valgame Dios! què es aquesto?
que enmascarados se atrevan
à entrar en casa à estas horas!
Juan. Ingrata. *Cel.* Toda estoy muerta!
Juan. Conoceisme? *Lis.* Si conozco;
pues quien, si no tu, pudiera
atreverse à tal despeño?
Dieg. Valgame Dios, que belleza! *ap.*
quien serà de aquestas dos
la que aqui robar intenta,
Don Juan? la morena es Angel.
Juan. Ingrata, nada remedias
con voces, vente conmigo,
que has de ser, aunque no quieras,
mi esposa: veinte Soldados
traygo, y pretendo por fuerza
robarte: aquesto ha de ser.
Lis. Si Anton Bravo aqui estuviera::
Dieg. Quien es aqueste Anton Bravo,
ò haca, que donde quiera
amenazan con su nombre?
Juan. Es uno gallina clueca.
Sale Ant. Mientes, voto à Dios, borracho.
Juan. Este es. *Ant.* Oy lo vereis.
Dieg. Muera.
Entrase acuchillando.
Lis. Muerta estoy! sin alma quedo!
Urr. Què desdicha! *Cel.* Què tragedia!
Vanse las damas, y buelve à salir huyendo el criado.
Criad. El infierno se desata;
tu eres Anton Bravo? oy suelta
su fuego en tì San Anton:
èl viene, de una cautela
me he de valer. *Ant.* Desta suerte
castigo yo las sobervias:
quien và allà? *Cri.* Siol, Flasiquiy
Ant. Quien eres? *Criad.* Siolo teng
que la plimo de Tomè,
y enruñado de Andlea,
nieto de su mana Crara,
de quien è Malia suegla,
plimomano de Antoniya,
è soblino de Jusefa,
la curuñada del tio:
conoce siol al nuera
de Manueliya? *Ant.* Anda perro.
Criad. No valiò lu estratagema.
Ant. Vete al infierno à ladrar.
Criad. Como lo finjo en la lengua,
serè podenco tambien,
corriendo en la ligereza.

JORNADA SEGUNDA.

Sale Anton Bravo, y uno de sus compañeros.

1. Apenas ay media legua
de aqui al Arahal. *Ant.* Cansado
vengo por Dios del camino,
vibra el Sol ardientes rayos.
1. Como te ha ido en Ossuna?
Ant. Bien: alli con cierto hidalgo
Manchego tuve un encuentro,
mas no le saliò barato.
2. Mientras has estado ausente,
grandes cosas han passado
en tu Patria, si te tardas
no hallas mas de Soldados
en ella. *Ant.* Què ha sucedido?
1. Despues, famoso Anton Bravo,
que fuiste à Ossuna, resueltos,
sobervios, y temerarios
los Soldados, mil destrozos
han hecho en la Villa, tanto,
que han muerto muchas persona
y sin poder estorvarlos
el poder de la Justicia,

à eſquadras amotinados
andan robando, y haciendo
mil inſultos, mil agravios.
Ant. Como lo han conſentido?
1. No han podido remediarlo.
Ant. Voto à Dios, que eſto ſe ſufra!
1. Y tambien te eſtà aguardando
un hidalgo Portuguès,
muy valiente, que ha llegado
à ſolo verſe contigo,
blaſonando temerario
de tì, en qualquiera ocaſion
te injuria. *Ant.* Buenos eſtamos.
1. Es ridicula figura
el Portuguès. *Ant.* En llegando
le procurarè buſcar:
como eſtà del cinrarazo
el Alferez? 1. Deſeoſo
de verte aora en ſus manos.
Ant. Preſto cumplirà el deſeo:
camarada Sol, à eſpacio,
que no ſufrirà ſu fuego
un zurdo, un bermejo, un calvo.
1. Tan malos los calvos ſon?
Ant. No sè por Dios que mas malos.
1. Eſſo ſolo un oficial
de peynes podrá apoyarlo:
yo probarè que es virtud
ſer calvo. *Ant.* No es facil. 1. Claro
ſe vè en que Santos lo fueron;
pues ſi vemos calvos Santos,
quien podrà contradecir,
que es ſanta coſa el ſer calvo?
La Cabeza de la Igleſia
fue calva, y el Cielo raſo
lo es: Pintor conozco yo
eminente, que en un quadro
pintò con calva à Dios Padre.
Ant. Pues otro, ſi no me engaño,
conozco yo, que pintò
con calva à Poncio Pilato.
1. Quedo, que es calvo el Poeta.
Cant. Zagalejos de aqueſta aldeguela
venid, venid,
celebrad el fin del Agoſto
cantando, y baylando de mil en mil.
Ant. Eſta es alguna quadrilla
de ſegadores. 1. Cantando
viene, de Paradas ſon,
y la ſiega han acabado,
pues tienen tal regocijo.
Ant. Yà llegan adonde eſtamos.
Salen quatro, ò cinco Segadores con vihuelas cantando, y ſacan comida de una ceſta, y ſientanſe à merendar.
Cant. Zagalejos, &c.
Seg. 1. En la falda deſſe valle
poned la meſa, y comamos,
que ſin comida no ay fieſta.
Seg. 2. Lindamente ſe ha cantado.
Seg. 1. Famoſa coſecha. *Seg.* 3. Brava;
pero vale tan barato
el trigo, que no es hacienda.
Seg. 1. Siempre de Dios nos quexamos,
porque no vale ſi ay mucho,
ſi dà poco, porque es caro,
ſi es bueno, porque no es
mejor, ſi malo por malo,
con nada eſtamos contentos.
Seg. 2. Sentèmonos, y comamos,
y haga Dios lo que fuere
ſervido. *Seg.* 1. Buenos gazapos:
Dios le dè ſalud à quien
en el monte de Palacio
los cazò anoche. *Seg.* 3. Fue mucho
con las guardas no encontramos.
Seg. 1. Lo vedado come el Lobo.
Seg. 2. Poco de Lobo, que ay trago:
Julio, ſacad eſſa bota. *Seg.* 1. Brindis.
Llega Ant. Dios los guarde, hermanos.
Seg. 1. Guardele el Señor. *Ant.* Ay agua?

*Seg.*2. Aguà, y vino, venga el jarro:
de donde es? *Ant.* Del Arahal.
*Seg.*1. Bravamente ſon contrarios
nueſtros los del Arahal,
mayormente un Anton Bravo,
un valenton. *Seg.*3. Eſſe es
un grandiſsimo bellaco;
vive Dios, que de Paradas
ha herido tres, ò quatro.
Ant. Le darìan ocaſion.
*Seg.*1. No ſino que es un taymado,
y anda haciendo mil locuras.
1. Aqueſto tenemos? malo.
Ant. Oye, camarada Julio,
mirè que vive engañado,
porque Anton Bravo es muy hombrè
de bien, y qualquiera agravio
que ſe le hiciere en auſencia,
ſabrè, voto à Dios, vengarlo,
porque ſoy amigo ſuyo.
*Seg.*2. Sin duda que es el hermano
de la quadrilla. *Seg.*1. Por Dios,
que nos ha venido un huapo.
Ant. Camarada Julio, advierta,
ſi yà no eſtà traſcordado,
que no ſoy guapo, ni guapa,
ſolo ſoy un hombre honrado.
Hable bien de los auſentes,
porque es de pechos bizarros,
no ſe precie de ofender
à ninguno murmurando.
*Seg.*1. Yo ſolo digo verdades:
quien duda que es Anton Bravo
un eſpadachin, que ſolo
es coco de los muchachos?
Ant. Camarada Julio, no ſe
deſvoque, que ſerà el diablo.
*Seg.*1. Què valentìas ha hecho,
que nos andan aſſombrando
con ſu nombre, y con ſu fam
por San Alvino mi Santo,
que he de buſcarle, y ſaber
ſi es eſte Leon tan bravo
como::: *Ant.* Camarada Julio,
voto à Chriſto, que me canſo
de ſufrirle: aqui han venido
oy à celebrar cantando
el fin de Agoſto, y ſoſpecho,
que ſe han de bolver con llant
celebrando el fin de Julio.
*Seg.*1. Vayaſe de aì. *Ant.* Villano
*Seg.*1. Ay que me mata.
Ant. Eſperad,
ſabreis quien es Anton Bravo.
Entralos à palos, y èl tras ello
1. Anton, dale à eſſe bermejo.
Dent. Ant. Por bermejo, ò por co
1. Por todo: corren tan libres,
que aunque fuera Anton un ga
no los pudiera alcanzar:
de la merienda me encargo.
*Seg.*1. Que me ha muerto.
1. Julio es eſte.
*Seg.*1. Ay de mì! 1. Confieſſe, he
pues tanto ſe quexa; debe
de eſtàr Julio abochornado.

Vanſe, y ſalen Celia con un villete, y Urraca.

Cel. Si el fin de mi deſignio aſtuta alcanzas,
tèn de mi premio firmes eſperanzas.
Urrac. Celia, ayudarte prometo.
Cel. Quando el amor guardò reſpeto?
vì à Don Diego, amoroſo,
noble, galàn, cortès, diſcreto; ayroſo;
y ſin baſtar de honor la reſiſtencia,

toquè de amor la rìgida inclemencia.
El adora à mi prima,
y ella loca de amor ſu amor eſtima;
preſumì ſe canſara, por amigo
de Don Juan, ſu enemigo;
y aunque le acompañò la noche triſte,
que quiſieron robarla, como viſte,
ſer prenda ſuya pienſa,
ſin ſer eſtorvo de ſu amor la ofenſa:
yo he de impedir ſu intento,
pues reſiſtir no puedo mi tormento.
Urrac. Y dime, de què ſuerte?
Cel. Dando à eſperanzas engañoſa muerte;
pues yà Don Diego, aora
el proprio nombre de mi prima ignora,
y tu cautela, que ſu amor anìma,
le ha fingido que es Celia à quien eſtima,
y que yo ſoy Liſarda,
ningun temor, Urraca, me acobarda,
pues viniendo en mi nombre los papeles,
Liſarda que los vè, que es eſtremada
induſtria, con mi amor vive engañada,
y yà gozo con eſſo por lo menos
en zeloſos rigores,
la dulce poſſeſsion de ſus favores.
Urrac. Dudoſo eſtà Don Diego,
ignorando quien cauſa el blando fuego;
que con tu amigo D. Juan amor enciende;
porque ignora la dama à quien pretende,
que como aquella noche eſtabais juntas,
fue facil de dudarlo,
y à Don Juan no ha querido preguntarlo;
por no darle ſoſpecha. *Cel.* Alegre enigma
para mi amor. *Urrac.* Aqui viene tu prima.

Sale Liſ. Prima. *Cel.* Prima.
Liſ. Què papel
es eſſe? de algun galán?
Cel. Sì. *Liſ.* De quien? *Cel.* Del Capitan
Don Diego. *Liſ.* Suerte cruel!
pues como, quando me adora,
te eſcrive? *Cel.* Se avrà canſado,
pues le dà mi amor cuidado;
aqueſte me eſcriviò aora.
Liſ. Y le has de favorecer?
mil etnas tengo en el pecho. *ap.*
Cel. Que no es poſsible ſoſpecho
dexarle yo de querer,
que aunque mi amor te he ocultado;

por no cauſarte peſar,
yo no te quiero negar
la ocaſion de mi cuidado:
es noble, diſcreto, amable,
eſtimarle me conviene.
Liſ. Una grande falta tiene.
Cel. Y qual es? *Liſ.* Ser tan mudable.
Cel. Yerro no amarle ſerìa:
que te parece? *Liſ.* Eſtà bien:
trocò ſu amor en deſdèn. *ap.*
Cel. Oye el papel, prima mia.
Lee. Mirè, Celia, tu beldad,
que me ha dexado admirado;
pero quien os ha mirado,
que no admire eſſa deidad?
Mis ſentimientos mirad,
que mirandolos ſuſpiro,
quando de mirar admiro,
mirandoos en tal peſar,
que me mata el no mirar,
y me mata lo que miro.
Liſ. Bueno eſtà; (ay amor cobarde!)
Cel. Es diſcreto. *Liſ.* Que aſsi infaman
los hombres! *Urrac.* Dentro te llaman.
Cel. Quedate à Dios. *Liſ.* El te guarde.
Vanſe, y queda Liſarda.
Llegò el deſengaño tarde:
ha traydor! (ay de mì triſte!)
pues ingrato me ofendiſte,
y à Celia quieres aqui,
dame el alma que te dì,
y toma la que me diſte.
Deſpreciada de tus ojos;
viendo que ſin ſentimiento
te mudas à qualquier viento,
cobrando de amor deſpojos,
morirè, aunque à mis enojos
remedio tengo de dàr,
y el remedio es ſuſpirar,
que ſi ſuſpiro, y te miro,
al viento de mi ſuſpiro
pienſo que te has de mudar.
Pues tu engaño me laſtìma,
y nos divide à los dos,
no vivirè, ò vive Dios,
que no has de ſer de mi prima:
mas triſte ſe deſanìma
el alma quando te obligo,
pues me dexas, y te ſigo,
no mas: (què cruel tormento!)
no diga yo lo que ſiento,
ò no ſienta lo que digo.
Vaſe, y ſalen D. Juan, y D. Diego, y el criado.
Dieg. Don Juan, como vá de amor?
Juan. Zeloſo, y deſeſperado,
dando vida à mi cuidado,
alientos doy al valor,
que le he meneſter, Don Diego;
para ſufrir el deſdèn,
deſprecio, y rigor de quien
me eſtà abraſando en ſu fuego.
Dieg. Yo amando à Celia, guſtoſo
vivo. *Juan.* Yà sè que os eſtima,
aſsi me amàra ſu prima.
Dieg. Es ſu deſdèn riguroſo:
mas dexando melancolìas,
que el tiempo todo lo alcanza.
Juan. Veo morir mi eſperanza,
entre las deſdichas mias
vivo zeloſo. *Criad.* Y es bien;
porque puede de antubion,
teniendo á alguno aficion,
darte à tì con el deſdèn;
pues la que mas melindroſa
oſtenta el ſemblante adverſo,
con ſolo un villete en verſo
ſe dexa beſar en proſa.
Juan. Ojalà ſe remitiera
à las armas nueſtro amor.
Dieg. Fio de vueſtro valor,
que entonces ſe prefiriera

de tres cosas, en la llama,
que à vuestra quietud dà muerte,
ò las armas, ò la suerte,
ò la eleccion de la dama;
qual escogierais? *Juan.* Si yo
con alguno compitiera,
à las armas remitiera
el logro de amor. *Dieg.* Yo no.
Juan. Pues decidme, què partido
escogierais? *Dieg.* La elección
de la dama. *Criad.* En tal pasion
yo solo la suerte pido.
Juan. Que es mejor he de probar
las armas. *Dieg.* Probar intento,
que la eleccion. *Juan.* Oìd atento.
Criad. Brava academia de amar.
Juan. En competencias de amor
elijo lo valeroso,
pues si yo mas venturoso
matàra al competidor,
yà quedaba vencedor:
si èl me matàra tambien,
pues es en mortal desdèn
la fineza mas lucida,
perder un hombre la vida
por lo que ha querido bien.
Fuera de que si viviera,
viendo otro galàn amar,
y en tal zeloso pesar
mi amor despreciado fuera,
mejor la muerte eligiera,
por no vèr en mis desvelos,
de unos ojos, de unos Cielos,
el desprecio, y el rigor,
pues quien duda, que es mejor
morir, que vivir con zelos?
Dieg. Yo escogiera el remitir
el premio de aquella llama
à la eleccion de la dama,
pues me àvia de elegir;
y no es esto presumir,
sino humildad, que en rigor,
por no merecer su amor,
la llegára à merecer,
pues bastaba ser muger
para escoger lo peor.
Criad. Yo fundàra mi esperanza
en la suerte, y la ventura,
que las armas es locura,
y la eleccion confianza:
mejor la suerte lo alcanza;
y yo soy necio de modo,
que à la suerte me acomodo
en lances de amor ingratos,
que es proprio de mentecatos
tener buena suerte en todo.
Juan. Cada uno su opinion
siga: mas dexando à un lado
esto, donde aveis estado?
què precisa ocupacion
os facò ayer del Lugar,
D. Diego? *Dieg.* Aunque sin espacio;
fuì à vèr el monte Palacio.
Juan. A saberlo, à acompañar
os fuera, que no le he visto,
aunque sì con el deseo.
Dieg. Prometoos que es un recreo
famoso. *Juan.* Mientras resisto
los pesares con que lucho,
que me refirais os ruego
lo que en èl visteis, Don Diego.
Dieg. Escuchadme. *Juan.* Yà os escucho;
Dieg. Es el monte de Palacio
corte de gamos veloces,
alvergue hermoso de brutos,
y el mas galàn de los montes.
El Febo de Andalucia,
la luz de sus Orizontes,
del insigne Duque de Arcos,
cuyos inclytos blasones
la emulacion los celebra,
y en las remotas Regiones,

la alada, y volante fama
los alterna en dulces bronces.
Alli entre unas arboledas,
à quien fauces, y alcornoques,
ò de fobervios la encubren,
ò de embidiofos la efconden,
yace una Quinta formada
de quadras, y corredores,
corto alvergue à tanto dueño,
gran Palacio para un monte.
De un cenador los eftremos
ocupando eftàn conformes
dos prifiones, donde lucen
lo artificiofo, y lo docil;
en una las dulces aves
de Venus, à quien colores
les diò Flandes diferentes,
galantes vuelan fin orden.
En otra prifion alternan
dieftros quiebros, dulces motes,
menores aves, que el viento
viften de acentos acordes.
Salva hacen à la Aurora,
quando las cortinas corre
del Pavellon del Oriente,
y en lecho de refplandores,
dando rubios efperezos
defpierta à Febo, que entonces
las perlas que llorò el Alva
bebe en bucaros de flores.
En un jardìn dilatado,
efquadras de bellas flores,
de Fabonio aromatizan
las diafanas Regiones,
donde tropas de jazmines
candidas puntas defcogen,
donde exercitos de rofas
los rubios capullos rompen;
un rozagante clavèl
parece que dice amores
à una mofqueta, y la enlaza,
porque la abrace, y la gocè;
y ella el clavèl enfangriente,
y con ingratos rigores
quantas efpinas contiene,
convierte en dulces harpones.
En artificiofas fuentes
fuben criftales veloces,
que fon de Neptuno ayrado
criftalinos paffadores.
Como las fuentes fon tantas,
fi todas à un tiempo corren,
verde nube es el jardìn,
que la ley de llover rompe.
Dilatadas arboledas,
y floridas eftaciones,
firven de toldo à las fuentes,
quando efmeraldas efcogen.
Tiene el jardìn un eftanque,
y tal, que con prefunciones
de golfo, un Delfin de pino
fus olas efcama, y rompe.
En èl fabricò una fuente
lo artificiofo, y lo docil,
y tan alta el agua arroja,
que entre las nubes fe efconde.
Criftal fube, y baxa efpuma,
ò nieve, porque no ignoren,
que fubiendo à la Region
del viento, fu hielo entonces
le congela en nieve el agua,
tanto fube, tanto corre.
En el laberinto verde,
en el intrincado bofque,
Polifemos de efmeralda
fon los olmos, y alcornoques.
Sus arrugadas cortezas
fon de las aves menores,
ò yà republica dulce,
ò yà almivarada corte.
La Garza el viento acuchilla
con las alas que defcoge,

quans

quando el pajaro cosario
la acomete, y descompone.
La amorosa tortolilla
en el copete de un roble,
con arrullos tiernos llama
à su querido consorte.
Aqui tropas de venados,
de gamos aqui esquadrones
discurriendo por sus valles,
corren saltando veloces
brutos, sobre cuyas testas
escrive el tiempo con orden
los numeros de su vida,
de hueso en quadernos torpes.
Tanta copia de conejos
puebla el valle, y vive el bosque,
que apenas tiene en sus senos
alvergue donde se esconden.
Verdes tomillos despuntan,
y con festejos, y amores,
alli corriendo retozan,
aqui retozando corren.
En este, pues, verde sitio,
el mejor de los mejores
Principe de nuestra España,
triste divierte pensiones:
que aunque Benalmahomat
goza tributos mayores,
por mas cercano le debe
mas visitas este monte.
uan. Con averos escuchado,
no quiero verlo, Don Diego.
Dieg. Dios os guarde: mas dexando
para otra ocasion aquesto,
què ay de nuevo de Anton Bravo?
uan. Desde que osado, y sobervio
nos malogrò la ocasion
de aquella noche, por cierto
he sabido que en Ossuna
ha estado, quizà temiendo
la ofensa que à los dos hizo;
mas oy me han dicho, Don Diego,
que yà de Ossuna ha venido.
Dieg. Pagarà su atrevimiento.
Juan. Yo he imaginado una traza
para matarle en secreto,
y me parece acertada.
Dieg. Y qual es? *Juan.* Estadme atento:
A la fama de Anton Bravo
ha llegado à nuestro Pueblo
un Portuguès valenton,
muy jarifo, y muy sobervio,
tiene opinion de valiente,
y bien se vè, pues su intento
es medir con Anton Bravo
la espada, que solo à aqueste
ha venido de Sevilla
por la fama de sus hechos.
A este obligandole aora,
la muerte le encargarèmos,
que lo demàs, es poner
nuestras personas à riesgo.
Criad. Si, porque en toda ocasion
es bien guardar el pellejo.
Juan. Què os parece? *Dieg.* Digo, amigo
Don Juan, que en todo obedezco.
Juan. Vereis como el Portuguès
le mata. *Criad.* Aqui viene.

Sale Almeyda de valiente, con coleto, y espada muy grande, ridiculo, y hinchado.

Alm. O Deo
me guarde à suas pesoas.
Juan. Què ay, so Almeyda? donde bueno?
Alm. A ò demo buscando finco,
por vèr si inda quiere ò demo
darme notezas adonde
finque Anton Bravo, que veño
à buscarle, è naon quixera
bolverme, sin que primero,
ò lo destolle á pancadas,
ò me lo faga ir fugendo.

Juan. Señor Almeyda, noſotros
ſomos de Anton Bravo opueſtos,
y qualquier deſayre ſuyo
nos agradarà en extremo,
porque nos tiene enfadados,
y tanto, que ſervirèmos
à vueſſarced, ſi le mata.
Alm. Pois iſſo eu que eu pretèndo.
Dieg. Si uced ſe empeña en matarlè,
ha de ſer tanto el empeño,
que tenga efecto, y ſi no:::
Alm. Què chamà voced efeito?
vozacè naon me coñece
mia muita fama que eu teño.
Juan. Al fin, nos dà la palabra?
Alm. Como èl veña, lo promeito,
mas ele logo que viñe
ſe foy à Oſſuna fugendo.
Juan. Yà ha venido. *Alm.* Yà ha venido?
pois morrerà, voto à Deus.
Juan. Sirvaſe deſta cadena
el buen Almeyda. *Alm.* Eu la teño,
por ſer de voced, en muyto.
Sale Urraca tapada.
Urr. Cè. *Dieg.* Quiè llama? *Urr.* Cavalle-
una palabra. *Dieg.* Es Urraca?
Urr. La miſma ſoy. *Alm.* Caſo nuevo
es vèr meninas tapaidas,
cando algunas vènir vejo,
de iſtas que ſe adereizan
ò roſtro con paiſas, ſebo,
albayalde, ſolimaon,
almendras, eſclarimento,
color, lexìa, y barniz,
trementina, alcanfor, huevos,
hiel, azecar, fabas, è outras
coſiñas muitas què dexo.
Iſto me dà muito enfado,
è vèr en os roſtros feos
de unas bellas ſetentoinas
unos moños bein compoſtos;
naon tein, por Jeſu-Chriſtu,
vergoña, mais, à que veo,
parece boa perſoa,
è me vay enternecendo.
Urrac. Al fin, Celia mi ſeñora
os adora, con ſilencio
id eſta noche à mi caſa
la vereis. *Dieg.* Notable extre
de amor! *Juan.* No merezco yo
tener parte en guſtos vueſtros
Dieg. Finezas de Celia ſon:
decidle à Celia, que quedo
como agradecido amante,
que irè à verla quando el Ciel
cubra la cerulea tumba
con manto de humo negro.
Juan. Y decidla que procure
ablandar el duro pecho
de Liſarda. *Urrac.* El natural,
quando ſe vence de ruegos?
no sè ſi os querrà Liſarda,
que amais, D. Juan, muy reſue
Juan. Deme Amor paciencia.
Dieg. A Dios:
vamos, D. Juan. *Vanſe los*
Alm. Iſto è ſeito,
à menina de meus ollos,
aguardaivos, deteneivos.
Urrac. Què quiere el tal Portugu
Alm. Quiero, menina, querervos
que en vos quiero canto pozo
mas naon pozo canto quiero.
Urrac. La cadena he de peſcalle.
Alm. Dame va mao. *Urr.* Tan pre
Alm. Voſos ollos ſaon fogueira
por vos morro, por vos peno.
Urrac. Aparteſe, no me manche,
que eſtà derretido el ſebo.
Alm. Sebo por ſebo, menina,
que vos teneis mas ſoſpeito:
ſabeis amar? *Urrac.* Sabe dàr?

Alm. Vos darè, conſagro à Deus,
canto teño, è canto pozo.
Irrac. Pues tambien ſabrè quererlo.
Alm. No es boo que logo ò dixe;
mais à quien naon arrenderon
miño brazo, è miña eſpaida?
Irrac. Sois de la hoja? *Al.* Boo es eſſo;
naide neon vos dea noteza
del valor de aqueſte peito?
Ir. No à fè. *Al.* Eu me chamo Almeyda
e ſolo à eſta Villa veño
à darle morte á Anton Bravo.
Irrac. Mucho promete. *Al.* Promeito,
ò menos de ò que pozo,
porque voto fazo à Deus,
que à bocados, è pancadas
vivo teño de comerlo:
naon viñera aora aqui,
naon vendrà, que naon ſo eu
taon ditoſo. *Urr.* Eſte es que viene,
Alm. Aora vireis ſi eu teño
valor, pois ſin facer cauſo
naon me quitarei ò chapeu.
ale Anton Bravo, y ſu Compañero.
nt. Que no he podido encontrar
con el Portuguès. 2. Soſpecho,
que de intento ſe ha eſcondido.
Int. Yo confieſſo que le temo,
que Portugal ha tenido
hijos iluſtres, que dieron
eſpanto al mundo por armas,
como en annales diverſos
nos enſeñan las Hiſtorias.
En la Oriental India han hecho
prodigios los Portugueſes.
ſon valientes en eſtremo.
nt. Y como que ſon valientes,
vive Dios, que quando veo,
que en defenſa de un Caſtillo,
un Portuguès Cavallero,
faltandole municion,
con el arcabùz èl meſmo,
quebrando todos ſus dientes,
cargò el arcabùz con elſos:
que temo à los Portugueſes,
porque hombres que tuvieron
eſte aſſombro en ſu Nacion,
ſon la fama del esfuerzo.
1. A la China han admirado:
pero Almeyda es el que veo.
Ant. Eſte es, retiraos, que ſolo
quiero hablarle.
1. Yà os obedezco. *vaſe.*
Paſſe Ant. Quiero paſſar, vive Dios,
que no ſe quita el ſombrero;
ſi eſtà acaſo divertido?
bolver à paſſar pretendo,
Buelve à paſſar.
que ſi lo ha hecho de induſtria,
pagarà ſu atrevimiento.
Alm. Penſa, è penſa muito mal,
que he de quitarme ò chapeo.
Ant. Tampoco ſe lo quitò:
Paſſa tercera vez.
hidalgo, guardete el Cielo.
Alm. Vilaun á vos vos guarde,
ò naon vos guarde:
Quitale el ſombrero, y dale con èl.
deſcortès, deſvergonzado,
què terminos ſon aqueſtos?
Alm. O chapeo me quitais?
Ant. Y aun eſtoy, por Dios eterno,
por darle mil gaznatadas.
Alm. Bofetaidas? bein por certo,
vos bofetaidas à mi?
yo de coleira rebento:
coñeceiſme? *Ant.* No os conozco.
Alm. Pois que naon finqueis vos ruego
mais aqui, que por diſculpa
el naon coñecerme aceto,
id vos con Deus. *Ant.* El ſe ha de ir,
y me ha de dexar el pueſto,

que yo me irè quando quiera.
Alm. Zombais Caſtejao groſſero?
Ant. Vayaſe luego, y no hable.
Alm. Ovis, eu ſo, mais naon queiro
decir meu nome, ſi ò digo,
que os morrais à ò punto temo:
eu ſo, con ſoos ò nome
le matarè, vive Deus,
eu ſo Almeyda, votu à Chriſtu,
que ò dixe, è naon ſe ha morto.
Ant. Por Dios que es rara figura.
Alm. Eſte Caſtejao es ò demo,
aquiſo dar bofetaidas,
me tein ofendido ò peito.
Ant. Si os ofendo con decirlo,
mas ofenderè en hacerlo.
Alm. Què es fazer? eſtais borraito?
què es fazer? *Ant.* Què es hacer? eſto.
Dale una bofetada.
Alm. Votu à Chriſtu, que naon è
de omes de bein, taon por certo
fazer iſto, à qualquier ome
parecerà muy mal feito.
Ant. Aqueſte es el que alababan
de valiente, y de ſobervio?
voyme. *Alm.* Fazeis muito bein:
que ſi naon vos vais, promeito
fazer: *Ant.* Què aveis de hacer? *vaſ.*
Alm. O que farè ſabelo Deus:
menina, corrido eſtoy.
Urrac. Mas corrida eſtoy de veros:
vos blaſonais de valiente,
y ſufrìs tan poco atento,
que os afrenten, y que os dèn
una bofetada? *Alm.* O demo.
Urrac. Digan que la bofetada
es boba, los cinco dedos
trae eſtampados en la cara.
Alm. Menina, conſagro à Deus,
que ſi como me deu una,
foiran dos, que de fazerlo
avia dos mil pedazos.
Sale Anton Bravo, y dale otra, y buelveſe à ir.
Ant. Pues no quedará por eſſo,
que aora le darè otra. *vaſ.*
Alm. Ya iſto è muito atrevimiento.
Urrac. Y aora donde ay diſculpa?
quedamos, Almeyda, buenos?
quede con Dios.
Alm. Aguardaivos,
por los Santos Evangelios,
que indo à ſacar à eſpaida
da bayna, naon pozo hacerlo,
pareicè que tein candado.
Urrac. Què donoſo deſconcierto!
Alm. Demais, que donas bofetaidas
naon he muito, naon por certo,
è ſi como foiron duas,
foiran tres, morto tenemos.
Sale Ant. A quien avia de matar?
Alm. Señor Caſtejao vein vejo,
que voced eſtà agaſtado,
vayaſe voced con Deus,
è naon me apure à pacenza:
vayaſe, que baſta ò feito.
Ant. Digame, en virtud de què
(que ſe me olvidaba aqueſto)
dice que viene à matarme?
Alm. Iſſo naon è verdadeiro.
Ant. Què agravios le hecho yo?
Alm. Voced antes me ha feito
muita merced, naon è dicho
nada, chiſmes ſon por Deus.
Ant. Yo sè que es verdad, que à mi
nadie me engaña, al momento
un zapato ſe deſcalze.
Alm. Seor Caſtejao, ò que è eſſo,
farelo de boa gana,
todo mi veſtido enteiro
finca à ſu ſervicio. *Ant.* Oye;
deſataqueſe. *Alm.* Què es eſto?

naon

ñaon falta mais; voto à Christu:
oye voaced, eu teño
amor á aquesta minina,
y es afrentarme, eu la ruego,
que teña aquesta por sua,
Saca la cadena.
è naon me mande por Deus
desatacar. *Ant.* Desataquese
fin replicarme. *Alm.* Naon queiro.
Int. Pues llevarà. *Alm.* Ficaila,
que me mata.
ale Anton al Portuguès, y èl se hinca de rodillas, y salen Don Juan, y Don Diego, y otros.
Dieg. Què es aquesto?
u. Muera el villano. *Ant.* Responda,
no la lengua, sì el acero.
Entranse acuchillando.
lm. Vay vos. *Ur.* Yà me voy, fidalgo
Portuguès, porque no quiero,
si os desataca Anton Bravo,
estàr donde pueda oleros,
que juzgo que los calzones
tienen reliquias del miedo. *vase.*
lm. Naon diz mais que à verdade:
valate Anton Bravo, ò demo.
ale D. Dieg. Es esta la confianza,
que hicimos de vuestro esfuerzo?
vos hincado de rodillas?
lm. Oye voced, naon è medo,
que fincarme desinojos,
soy porque eu teño por certo
matarle, è quise rogar
por su alma à Deus primeiro.
Vase D. Diego, y sale D. Juan.
an. El cuerpo de guardia està
alborotado, y sospecho
que han de suceder mil muertes:
ir à dàr favor pretendo
à D. Diego. *Alm.* Yo ha seis años
que sou valente, è naon penso,
que ò que oy me ha sucedido
me ha passado en todos elos. *vase.*
Dent. D. Dieg. Al arma, Soldados mios,
muera Anton Bravo el sobervio.
Dent. D. Juan. A tu lado estamos todos.
Salen los dos, y Soldados.
Dieg. Cargad, que viven los Cielos,
que he de hacerle mas pedazos,
que Astros tiene el firmamento,
que arenas el mar platea,
ni ay en los prados amenos
flores. *Juan.* Anton Bravo muera.
Tod. Muera. *Dieg.* Disparad à un tiempo.

Entranse disparando, y tocando al arma, sale Anton Bravo, y dos, ò tres.

Ant. Ea, compañeros mios,
la ocasion por los cabellos
se ha venido, mueran oy
estos Soldadillos, siendo
de nuestro valor despojos:
pocos somos, muchos ellos,
mas no importa. 1. No reparas,
que es temerario despeño,
si apenas à diez llegamos,
y ellos passan de docientos?
Ant. Para esso soy Anton Bravo;
ea, pleguete Christo, á ellos,
que no me ofenden las balas,
que el plomo me tiene miedo.

Entranse, y tocan al arma, y dase la batalla, y despues sale solo Anton Bravo.

Yà los tengo acorralados,
y mas de catorce han muerto,
sin heridos, viva, amigos,
el valor de nuestros pechos:
Anton Bravo os acompaña,
no quede ninguno de ellos.

JOR-

JORNADA TERCERA.

Sale Lisarda sola medio desnuda con una buxìa.

Lis. A quien podrè quexarme
de los injustos zelos que padezco?
quien podrà consolarme,
si por triste muger piedad merezco?
¡Jardìn florido, si mis penas sientes,
diles que lloren à tus claras fuentes.
De mi prima he sabido,
que ha de venir, ausente el roxo coche,
à este jardìn florido
D. Diego à verla, y quiero aquest noche,
porque mi firme amor al mùdo espante,
fingirme Celia, para hablar su amante.
No ay ofensas amando,
dueño mio ha de ser Don Diego aora,
su ingratitud llorando,
vivirè simpre en quanto Febo dora:
perdona, ingrato dueño, si porfio,
porque no has de vivir, ò has de ser mio.
Sueño tengo, no es poco,
mientras viene, en la margen arenosa
à dormir desta suerte me provoco,
que matizada de jazmin, y rosa,
es tan fragante, y rara,
que Jove por su Olimpo la trocàra.

Duermese, y sale Don Diego como de noche.

Dieg. Loco de regocijo solicìto
aplaudir con festejos mi ventura,
si los principios al punto los limito,
por ser empressa tan poco segura,
advertido al silencio los remito,
de mi dueño elevado à la hermosura,
que absorto de mirarla este Orizonte,
tiene raìz el agua, mueble el monte.
Pero Cielos, què miro! nō es āque
deidad humana, que al jardìn flori
dormidà admira, si suspende bella
Gemino Sol en nùbes escondido,
flor es del Cielo, del jardìn Estrella
sobre la fuente caracòl torcido,
parece que Tayròn alienta, quand
su divina beldad està mirando.
No es este sueño imagen de la muer
decoroso es traslado de la vida:
si Adonis la miràra desta suerte,
si Narciso la viera (lance fuerte!)
disciplinados quedàran de su muert
que diò en furor fatal forma mentid
no es su bobeda azul de terciopelo
tan venturoso eclypse mirò el Cielo
La luz apagar pretendo,
por lograr assi mejor,
sin testigos nuestro amor,
que de sus rayos me ofendo.

Apague la luz, y llegue à despertarla.

El passo torpe, dudosa
la voz, cobarde el aliento,
doy vida al atrevimiento.
Celia bella, Celia hermosa,
romper su sueño, es forzosa
ossadìa en mi rezelo:
Celia. *Lis.* Què es esto?
Dieg. Mi cielo,
perdonad mis desvarìos,
que porque mueran los mios;
permitì vuestro desvelo.
Cantad, pues, con voz sonòra;
dulces motes, tiernas aves,
decid en voces suaves,
que oy se anticipò la Aurora;
mas el Cielo perlas llora,
que engañado, Celia mia;
aljofar al mundo embia,

y pretende amanecer
con brillante roſiclèr,
juzgandoos ſu Aurora el dia.
No reſpondeis? no hablais?
quien, Celia, os ha dado enojos?
no me negueis de eſſos ojos
la luz en que me abraſais:
por què, mi bien, triſte eſtais,
quando advierto, que al ſalir,
no pudiendo competir
con vueſtras mexillas bellas,
ſe ſepultan las eſtrellas
en bovedas de zafir?
Liſ. Como la luz ſe ha apagado, *ap.*
pienſa Don Diego ſoy Celia:
en mi quarto le he de entrar
ſin que mi prima le vea:
yà le eſcrito cauteloſa
al Corregidor dos letras;
vendrà, y viendole en mi quarto,
le harè mi eſpoſo por fuerza:
ſeguidme, y ſea, Don Diego,
con recato, no nos vean.
Dieg. Donde, mi bien, me llevais?
Liſard. A mi quarto.
Dieg. Dicha immenſa!
fortuna, no ay donde ſubàs,
pon un clavo en eſſa rueda. *vanſ.*

Sale Celia, y Urraca.

Cel. Mucho Don Diego ſe tarda,
y amor no permite anſencias.
Urrac. Yà, Celia, no tardarà.
Cel. Temiendo eſtoy que nos ſienta
Liſarda, yà eſtà en ſu quarto,
valdrème de una cautela.
Urr. Y es? *Cel.* Encerrarla, fingiendo
que es juego, porque no pueda
ſalir. *Urrac.* Apruebo el intento.
Cel. Amor es eſtratagèma:
cierra. *Cierra la puerta.*
Urrac. Yà, Celia, he cerrado.
Cel. Vèn à requerir la puerta
del jardin, verè ſi viene
quien es luz de mis potencias.
Urrac. Lindamente has engañado
à Liſarda. *Cel.* Y aunque quiera
no me eſtorvarà mi prima,
que con Don Diego me vea.

Sale otro Corregidor ſin barba, y criados.

1. Canſado eſtàs.
Correg. Un Juez es
de ſu Republica eſclavo.
2. Què no has podido à Antò Bravo
hallar? *Correg.* De ſola una vez
que le he ſalido à buſcar,
rondando, avia de hallarle?
1. Fue milagro no encontrarle;
que èl anda todo el Lugar,
y mas aora, ſeñor,
que con los Soldados tiene
lo que ſabes.
Correg. Oy conviene
diſsimular el rigor,
que èl ſe acordarà algun dia
de mi.
1. Dios de ti le guarde.
Corr. Dadme de cenar, que es tarde:

Sacan la meſa, y ſientanſe à cenar.

amanecen cada dia
en el Ruedo, y en el Faro,
dos, ò tres Soldados muertos;
ſiendo deſtos deſconciertos
ſolo èl cauſa.
1. Es hombre raro.

Correg.

Correg. Pues el Duque mi señor
este oficio me encomienda,
solo porque àqui le prenda,
fiado de mi valor,
y en todo à Anton Bravo excedo
en el valor, y prudencia,
yo sacarè à su Excelencia
deste cuidado, si puedo,
rendirè su ambicion fiera,
sin la vida le he de vèr.

Sale Anton Bravo, y levantase el Corregidor alborotado.

Ant. Esso, señor, es hacer
la quenta sin la ventura;
Correg. Quien es?
Ant. Anton Bravo soy.
Correg. Como os entrais atrevido?
Ant. Dirèlo, si sois servido
de estàr solo. *Correg.* Solo estoy.
Vanse los criados.
Ant. Licencia me aveis de dàr
para cerrar essas puertas,
que miro, señor, abiertas.
Correg. Bien podeis cerrar, y hablar.
Ant. Ilustre Corregidor,
cuyo valor generoso,
si, voto à Dios, es muy justo
que le reconozcan todos,
escuche, y sabrà quien es
el hombre que con enojo
de Ossuna viene à prender,
y perdone lo enfadoso.
En una verde arboleda,
poblada de opacos olmos,
à quien redimiò el Abril
de las injurias de Agosto,
durmiendo estaba una tarde
el rayo Andaluz, assombro
de España, pasmo del Orbe;
Anton Bravo, que es lo propio
quando llegò aquel prodigio
de aqueste Andaluz contorno,
aquel empeño de Marte,
Diego de Camas heroyco,
el qual me embistiò dormido;
pero yo con alboroto
la capa embrazo, y fiando
de aquesta espada el ahogo;
hice que à Diego de Camas
lleven á su cama otros.
Passo adelante: en el monte
de Palacio, entre unos chopos
durmiendo, me acometieron
las guardas con alboroto.
Iban diez, los cinco dellos
con escopetas, y todos
se arrojaron sobre mi;
mas yo alentado, y brioso,
aunque osados Filisteos
los juzguè, por todos rompo:
del fuerte Sanson el passo
ensayo, y mas animoso
los diez venzo, à hòbre por dedo
y en el suelo los arrojo.
A uno le assì el copete,
y melenas, de tal modo,
que huerfano de cabello
le dexè, quedòse absorto,
mas que todos agraviado,
y mas cargado que todos;
porque aunque algunos herì,
y quitè la vida à otros,
sintiò èl mas quedarse calvo,
que quedar muerto à mis ojos.
Passo adelante: una tarde
viniendo al Arahal solo
con dos carretas de encina;
que para cierto negocio

ſvia meneſter, llegò,
aviſada de algun ſoplo,
la Juſticia de Morón,
donde venian por todos
veinte perſonas, quiſieron
prenderme, y yo valeroſo,
movido de ſus injurias,
venguè en ellos mis oprobios;
Lo que ſe ſiguiò de aqueſto
fue, que ſe bolvieron todos
deſayrados à Morón,
unos blancos, y otros roxos,
qual almagrada la cara,
qual ſin mano, y qual ſin lomos,
porque tambien la aguijada
me ſirviò à ratos un poco.
Paſſo adelante: otro dia
de los ardientes de Agoſto,
con otros ſegando eſtaba
de Don Franciſco, famoſo
Ponce de Leon, los trigos
en eſſa vega, quando oygo
un tropel, buelvo la cara,
penſando que era el demonio,
y veo una eſquadra de hombres,
verdes Quadrilleros todos
de la Hermandad de Carmona,
venian en ciertos potros.
Alguaciles, y dos Jueces,
que era exercito de todo,
de pie, y de à cavallo, llegan
preguntando con aſſombro,
donde eſtà Anton Bravo? y yo,
acordandome devoto
del prendimiento del Huerto,
ego ſum dixe: furioſos,
no à beſarme como Judas,
ſino à herirme como toros
embiſten: unos amigos
imitaron valeroſos,
cortando ciertas orejas;
la hazaña del Apoſtol,
que el un peſon de las ſienes
quitò à Malco: al fin, abſortos
iban rodando à quadrillas
quadrilleros, y cuſtodios,
con la voz, y con la eſpada
hice atrevido de modo,
que confuſtibus, & armis
alli avierunt retrorſum,
porque vencer con la voz
à Dios ſe reſerve ſolo,
los pobretes, harto hacemos
con la eſpada, y aun no es poco.
Al fin, ſeñor, los ginetes,
que venian en los potros,
ſin ſer potros de tormento,
ſu miedo confieſſan todos.
Quedaron los mas heridos,
graznando por los contornos;
y como eſtaban de verde
los Quadrilleros furioſos,
y yo firmè con ſu ſangre,
mi atrevimiento en ſus roſtros;
pudiera un ſuelto cavallo
buſcar de qualquiera modo
entre lo roxo lo verde,
y entre lo verde lo roxo.
Paſſo adelante: en Oſſuna
el Manchego, aquel heroyco
joven, de la fama aſſumpto,
menos cuerdo que brioſo
hablò mal de mi en mi auſencia,
ſin darle ocaſion, ni enojo,
no por Chriſto: fui à buſcarle,
acompañado de ſolo
un amigo, llegue à Oſſuna;
eſtaba con otros ocho,
y reprehendile conſtante,
reſpondiòme con deſcoco,

metimos mano, reñimos
contra ocho dos, y diez todos,
fuimos los diez mandamientos:
pues si se encierran los ocho
en los dos, à ellos de suerte
los encerramos nosotros,
que no sè si avràn salido,
cobardes, y temerosos.
Passo adelante; mas no;
que es cansaros, y yo solo
pretendo que conozcais
este corazon brioso.
Ya le veis, y aora os pido;
por dar à mis triunfos logro;
que no trateis de ofenderme,
si quereis vivir gustoso.
Esto que os he referido,
por el Cielo à quien me postro;
que lo he hecho, ocasionado
yà de injurias, yà de oprobrios.
Diego de Camas me diò
causa, pues sobervio, y loco
quiso matarme: la tropa
de Moros fue con mal modo;
afrentandome, y fue fuerza
satisfacer mis enojos.
Por lo mismo à los del monte
Palacio rendì orgulloso:
los de Carmona llegaron,
señor, no por zelo honroso
de Justicia, por ganar
sì, fama con mi desdoro,
y es natural la defensa:
el Manchego, yà es notorio,
que si me murmurò ausente,
mereciò qualquier oprobrio.
Si las docientas mugeres,
que assi à los Soldados nombro,
acorralè à cuchilladas,
fue, porque altivos, y locos
en ofensa de mi Patria
hicieron, señor, mil robos;
mil insultos; luego tuve
ocasion para mi enojo.
Yo soy el que he dicho, y yo,
(perdoneme aqui el decoro
de la modestia) que excedo
à Alexandro Macedonio,
al siempre celebre Xerxes,
à Anibal heroe famoso,
al Armenio Mitridates,
à Tyro de Persia assombro;
à Pompeyo, à Scipion,
que si quedaron glorioso
por sus victorias, tuvieron
exercitos en su abono;
pero yo solo he vencido,
y no àEgypcios,Scitas,mòstruos;
sino à invictos Españoles;
uno lo diga entre todos,
de quantos ha castigado
mi brazo, de Europa assombro;
que ofendiendome atrevido,
por satisfacer mi enojo,
de solo una cuchillada,
tan por enmedio le rompo;
y que el vestido de carne
desnudè al alma de modo,
que sangriento, y dividido
en dos mitades le arrojo:
y fue tan subitamente,
que con susto, y alboroto
el brazo del medio cuerpo
fue à buscar la espada al otro
lado, y hallandole lexos,
diò credito à su mal logro.
Verdad es, que otras mil cosas;
travesuras, y alborotos
he hecho, mas juro à Christo,
que han sido con causa todos.

Y assi, señor, os suplico,
que pues no os he dado enojos,
no trateis de perseguirme,
como à Justicia me postro
à vuestros pies, y mis armas
os rindo, besando el polvo
que pisais: mas como à hombre;
que solicìta ambicioso
arruinarme, y destruirme
por solo ofenderme, solo
harè lo que he hecho con muchos;
que si vos sois valeroso
Corregidor desta Villa
con humildes, es notorio
que lo soy, y con sobervios
soy vano, con locos loco,
con arrogantes osado,
y con demonios demonio.
Correg. A tal valor, Anton Bravo,
con los brazos os respondo:
el Duque le han informado
mal, incitando su enojo,
por cuya causa à prenderos
me embiò; y pues yà conozco
vuestro valor, yo que he sido
prudente, aunque escandaloso,
yo harè con su Excelencia,
que os perdone. *Ant.* Y yo me arrojo
agradecido à estas plantas.
Correg. Siempre à los pechos heroycos
contrasta la emulacion.
Ant. Con asylo tan honroso
nada temo. *Corr.* El Cielo os guarde.
Ant. Dadme licencia, si estorvo,
que es tarde, y no aveis cenado.
Correg. Antes, con esto me honro,
quiero que ceneis conmigo:
dadnos de cenar. *Ant.* Conozco,
que tal favor no merezco.
Corr. Sentaos. *Ant.* Por ningun modo,
en pie, señor, cenarè.
Corr. Esto ha de ser. *Ant.* Si es forzoso;
la merced agradeciendo,
con la obediencia respondo. *Sientase.*
Corr. Ha, Anton, si tuviera el Rey,
en los Flamencos contornos
mil Soldados como vos.
Ant. A tanto favor ignoro
que responder. *Corr.* Cantad algo
mientras cenamos. *Criad.* Yo solo
sè una xacara. *Correg.* Decidla:
comed, Anton, no seais corto.
Ant. Mi espada lo es en el hierro,
que yo soy muy largo en todo.
Cant. Criad. Yà sale del Arañal
esse valiente Anton Bravo,
cuya fama, y cuyos hechos
causa al Orbe horror, y espanto;
Aquel que con el Manchego
procediò tan alentado,
que siendo un Marte Español,
le diò muchos cintarazos.
El que con Diego de Camas
ostentò lo temerario,
y con Alonso Miguèl
anduvo ayroso, y bizarro. (tes;
Sal. 1. *Cri.* Un Portuguès quiere hablar
que llaman Gonzalo Almeyda.
Corr. Entre. *Ant.* Es figura excelente.
Sale Alm. Deus à voaced mantenga,
eo guarde muitos annos.
Ant. Què ay, Almeyda? *Alm.* Paz asteclas
de òs amorganos de Deus;
que està coèl à meisa
odemo. *Correg.* A què ha venido?
Alm. Eu querilarme quiseira
de ù agravo muito grande.
Corr. Què ha sido el agravio, Almeyda?
Alm. Anton Bravo soy autor,
digalo pois jnda cerca

eſtá. *Ant.* Camarada, yo
ſoy parte, y no harè bien hecha
la relacion. *Alm.* Pois dirè eu,
teña voſamced coenta.
Eſtando falando anoite
con certa peſoa, chega
Bravo, è ſobre muito poco
me quitò as abugeitas,
deſatacandome as bragas,
è deſpois con impacenza
me deu tantas de as pancadas;
coſa que naon a fiziera
odemo: voſamerced
me faza joſticia enteira;
inde naon conſagro à Deus;
que ao Ceo vaya ò perderla.
Correg. Gracia tiene el Portuguès:
què fue eſto? *Ant.* Soltò la lengua
en cierta ocaſion, y yo
caſtiguè ſu deſverguenza:
ſeor Almeyda, beba un trago;
que es del bueno de Lucena,
con licencia del ſeñor
Corregidor, y no tenga
enfado por pocas coſas.
Alm. Eu beber, por nua maneira?
Ant. Beba, acabe. *Alm.* Naon farè
tal; que teño muita freſca
à collera. *Correg.* Yo le ruego,
ſeor Almeyda, que beba.
Alm. Naon à que tratar, naon gaſto
viño. *Ant.* Yà es impertinencia
el replicar. *Alm.* Por ſer viño,
ò bebo, aunque naon quiſeira. *Bebe.*
Ant. Bien le debe de ſaber,
pues tanto ſe ſaborèa.
Alm. Eite vocè otro poquiño;
por ſer boo. *Bebe mas.*
Ant. No quiſiera
que fuera à la cama. *Alm.* Tein
un ſaborciño à caneila;
que le face muita graza.
Ant. Como el gaytero es Almeyda
del Arahal: à què ſabe?
Alm. Sabe à poco en mea concenza.
Corr. Dadle mas vino. *Alm.* Eite ma
eſte viño tein Lucena?
naon paſſarà muitos dias,
que eu naon vaya à vèr tal terra.
Sale un criado con un papel, y leele el Corregidor.
Criad. Eſte trae una criada,
y que reſpondas eſpera.
Correg. Decidla que al punto harè
lo q̃ por èl ſe me ordena. *Levanta.*
Anton Bravo, à mi me importa
ir à cierta diligencia;
quedad con Dios, que de eſpacio
nos veremos. *Ant.* Siempre tenga
vueſſa merced por ſu eſclavo,
à quien ſervirle deſea: (*f*
vamos, Almeyda. *Alm.* Noõ pozo. *Ca*
Correg. Dadme el eſtoque, y rodela,
y venid à acompañarme:
ſin duda padece ofenſas
Liſarda, pues à llamarme
embia con tanta prieſſa.
Ant. Por què ſe và deteniendo?
Alm. Soſpeito que teño à lengua;
que naon me cabe ua boca,
malo eſtò. *Ant.* No gaſte flema;
Alm. Oje vocè, todas couſas
cantas vejo ſe menean,
naon sè què podà ſer iſto.
Ant. Eſto llaman en mi tierra
eſtàr un hombre borracho.
Alm. O demo foy à caneila
de ò viño, freſcome à Deus;
oje vocè, os pes me tembran.
Ant. De la enfermedad que digo

son todas señales ciertas.
Alm. Vocè sabe mea posada?
Ant. Yendo esta calle, à la buelta.
Alm. Pois quede vocè con Deus,
porq̃ un naon pozo, aunque queira
quedarme con suá pesoa:
non diz à rueda dereita?
Ant. Si, Almeyda.
Alm. Pois eu me vou.
Ant. Mire no yerre la buelta.

Vase, y queda solo Anton Bravo.

Ant. Yà, triste sombra obscura,
enfermò de Latonio la hermosura;
la tumba Turquesada,
la divisa de Estrellas matizada;
y las fragrantes flores
perdieron con la noche los colores;
Triste estoy, no me espanto
que estè triste, ofendiendo al Cielo Santo;
quien vive desta suerte,
menos tiene de vida, que de muerte.
Cant. dent. En las campañas de Troya
yace sin valor, ni esfuerzo
el Troyano mas valiente,
à los pies del mejor Griego.
Con diferentes semblantes,
al verse los dos opuestos,
glorioso le mira Aquiles,
vencido le mira Hector.
Ant. La muerte de Hector cantá
una voz, su tragedia al mundo espantá;
si Hector muriò valiente,
rayo de Grecia, pasmo de la gente;
de Aquiles à las manos,
quien me podrà librar de mil villanos;
traydores, y atrevidos,
que de mi azero viven ofendidos?
Cant. No la gruessa lanza, no,
que atravieſsa el noble pecho;
la afrenta sì, à Hector mata,
de verse à los pies del Griego.
Ant. Si, que à veces sangrientas,
aun mas que heridas matan las afrentas;
què lamentable historia!
esse el Convento es de la Victoria.

Sale

Sale un hombre amortajado, y herido.

mas un vulto diviſo,
entre horrores tropiezo, ſombras piſo:
quien eres, hombre? mi valor alabo:
quien eres? no reſpondes?
Homb. Anton Bravo.
Ant. Mi imagen miro en tì.
Homb. De aqueſta ſuerte
vengo à aviſarte de tu triſte muerte:
la Juſticia de Dios tiene ordenado,
que mueras con el pecho atraveſado
en eſte ſitio miſmo,
pues tu vida de culpas es abyſmo,
con catholico zelo
haz penitencia, aplacaràs al Cielo.
Si al remedio no aſpiras,
mira que te has de vèr como me miras,
tu ſombra ſoy, tu imagen, y traſumpto,
mirate en mì difunto:
ay de ti, ſi el remedio al brazo fias!
que contra Dios no valen valentìas. *Entraſe.*
Ant. Valgame Dios! apenas de turbado
puedo mover las plantas: què he eſcuchado?
Valgame el Cielo! mi deſgracia es cierta:
què he de perder la vida en eſta puerta!
quien tan fiero caſtigo
tiene de darme? *Dent.* Tu mayor amigo.
Ant. Que mi mayor amigo ha de matarme!
dexad, temores vanos, de eſpantarme;
mal la pena reſiſto:
ſi es aqueſta iluſion? ſi es voz de Chriſto?
de admirarme no acabo!
mas como temo yo, ſiendo Anton Bravo?
nada, nada me aſſombra,
que es quimera;
mi valor viva, y quien me ofende muera. *vaſe.*

Sale Celia, y Urraca.

Cel. Que no ha venido D. Diego!
quando le eſtaba eſperando
el alma con el deſeo,
la voluntad con los brazos!
què puede aver ſucedido?
Urrac. No lo sè. *Cel.* Yà no le aguardo;
que es tarde. *Urr.* A la puerta llaman,

si será Don Diego acaso?
Cel. Como, si yo le previne,
que viniesse con recato?
mira quien es: en el pecho (*vase Urr.*
el corazon asustado
me profetiza desdichas,
me pronostica presagios.
Sale Urraca, y el Corregidor, Don Juan, y el criado.
Urrac. Señor, el Corregidor.
Correg. Guardeos el Cielo mil años.
Cel. Señor, à estas horas? *Corr.* Donde
està de Lisarda el quarto?
Cel. Valgame el Cielo! señor,
aqueste es. *Corr.* Abrid. *Urr.* Yà abro.
Abre, y sale Lisarda.
Correg. Señora, aqui me teneis,
mirad si os importo en algo,
pues à llamarme me embias.
Lisard. Beso, señor, vuestra mano.
Juan. Què pretende esta muger?
el Corregidor acaso
me topò en la calle, y para
ser testigo, me ha mandado
subir aqui. *Lisard.* Yo, señor,
desde mis primeros años
de Don Juan solicitada.
Juan. Ella le dice el agravio *ap.*
de pretenderla robar.
Lisard. Nunca admitì sus regalos,
siempre despreciè sus ruegos,
jamàs atendì à su llanto,
mas por vengarse el Amor,
postrò mi orgullo bizarro,
rindiò mi esfuerzo valiente
al aliento de un Soldado.
Sale Don Diego.
Este es Don Diego, aqui està,
à que me cumpla obligadlo,
la opinion que yà me mueve,
aunque à costa de un engaño.
Cel. No puede ser, no es posible,
que es mi amante, y yo le amo,
y me ha dado en mil papeles
palabra de esposo. *Juan.* Y quando
no fuera assi, como siendo
mi amigo, serà contrario,
usurpandome mi dama.
Lisard. Vuestra?
Correg. A quien debereis la mano,
aunque la culpa no escusa
el hallaros en su quarto.
Dieg. Señor, solo à Celia adoro;
siempre en sus lucientes rayos
Salamandra he sido ardiente.
Lisand. Què es esto, Cielos?
Cel. Pues claro
està. *Juan.* Esso si, pesia à Amor.
Cel. Esposo, dadme la mano.
Dieg. Yo à vos?
Cel. Pues yo no soy Celia?
Dieg. Vos Celia? lindo despacho.
Lisand. A mi me debe Don Diego
el honor. *Dieg.* Y yà os lo pago,
dandoos la mano de esposo.
Juan. Pues como con tal engaño,
Don Diego, siendo mi amigo?
Dieg. D. Juan, en què os he engañado?
Juan. En casaros con Lisarda.
Dieg. Si esta es Lisarda, el agravio
confiesso, mas no la culpa,
porque los nombres trocados,
desta confusion son causa.
Correg. Yà no es posible dexaros
de casar vos con Lisarda.
Lis. Què al fin, nunca ha sido falso
vuestro amor?
Dieg. No, esposa mia.
Lis. Pues yo que os juzgaba amando
oy à Celia, con su nombre

mentida os entrè en mi quarto,
penſando que os engañaba.
Correg. El ſuceſſo ha ſido eſtraño.
Dieg. Engañar con la verdad
es eſto. *Cel.* Mal ſe han logrado *ap.*
mis cautelas. *Juan.* Yà que han ſido
todos mis intentos vanos,
merezca ſer mas dichoſo,
hermoſa Celia, alcanzando,
para ſer eſclavo vueſtro,
el sì, que amoroſo aguardo.
Cel. Eſta es mi mano. *Dent.* Ay de mi!
Corr. Què voz es la que eſcuchamos?
Dieg. Alguna deſgracia temo.
Criad. Què mas que la que à los quatro
ha ſucedido en caſarſe?

Sale Almeyda.

Alm. Señor, q̃ han muerto à Anton Bravo
Cor. Què dices? *Alm.* Deſgracia muyta;
compadres ſon ò diabos,
un compadre lo morreu.
Correg. Siganle luego.

Sale Anton Bravo herido, cayendoſe.

Ant. Teneos,
no le perſigais, ſeñor,
que pues yo tan temerario
à los favores del Cielo,
ſiempre aleve, y ſiempre ingrato,
nunca (ay de mi!) reſpondì,
bien merezco (dolor raro!)
eſta muerte que padezco.
Liſ. Què pena! *Cel.* Què triſte caſo!
Correg. El ſentimiento me tiene
confuſo. *Juan.* Yo eſtoy turbado.
Dieg. Yo, aunque he ſido ſu enemigo
de verle en tan triſte eſtado
me peſa, que no ſe vengan
en muerte pechos hidalgos.
Criad. Gran laſtima! *Alm.* Gran cuyta!
Correg. Vive el Cielo, que el villano
que os ha muerto:::
Ant. No ſeñor,
perdonadlo, perdonadlo,
que yo le perdono: eſte es
caſtigo que me buſcaron
mis ciegas temeridades.
Yà el vivir me và faltando,
yà la ſangre deſocupa
las venas, y aqueſtos labios
apenas dexan moverſe.
Señor, Señor, en tus manos
me encomiendo, Bravo he ſido;
pero yà, Cordero manſo,
de tu Juſticia Divina
el caſtigo me ha amanſado.

Muere.

Corr. Yà muriò. *Juan.* Deſdicha eſtraña!
Dieg. Y aqui dàn fin de Anton Bravo
los hechos, que en el diſcurſo
de ſus veinte y ocho años
hizo, ſiendo de la fama
aſſunto, y de Europa eſpanto.

F I N.

Hallaràſe eſta Comedia, y otras de diferentes Titulos en Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz, en la Plazuela de la Calle de la Paz. Año de 1744.

FIN.

RARE BOOK
COLLECTION

THE LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
AT
CHAPEL HILL

PQ6217
.T444
v.20
no.9